



Los componentes del equipo de La Fama y La Paz, sonrientes en torno a un balón.

Fútbol sala. El deporte es una de las herramientas más efectivas para lograr la integración. Así lo ha entendido el Secretariado Gitano, que ha puesto en marcha un equipo infantil de fútbol sala que integra a niños de dos de los barrios más desfavorecidos de la ciudad, La Fama y La Paz.

Un equipo por la integración

► El Secretariado Gitano funda un club para niños de dos de los barrios más desfavorecidos de Murcia, La Fama y La Paz

Ángela Moreno



FOTO DE GLORIA NICOLÁS

■ A José Moreno Torres no le gusta el fútbol, pero la insistencia de su hijo le llevó a mover cielo y tierra para crear un equipo que per-

mitiera a niños de los barrios de La Fama y La Paz, dos de los más desfavorecidos de Murcia, practicar su deporte favorito sin necesidad de tener que trasladarse a otras zonas de la capital.

José Moreno puso la idea y Carolina Rodríguez, técnica de orientación educativa que trabaja en el Secretariado Gitano, la lle-

vó a cabo, consiguiendo que la fundación en la que colabora se hiciera cargo de los gastos para federar al equipo.

Así nació el Club de Fútbol Sala La Paz La Fama, que de momento sólo está formado por un equipo en categoría infantil, pero que ya trabajan, según explica el presidente José Moreno, en la crea-

ción de otros dos conjuntos, «uno para chicos más pequeños y otro para mayores». El colegio La Paz cede su pista para que los chavales puedan entrenar, mientras que los partidos se juegan en el pabellón Narciso Yepes.

Son doce los niños, la mayoría de raza gitana, que gracias a este nuevo club pueden seguir practi-

cando su deporte favorito sin tener que desplazarse a otros barrios, algo que era imposible para la mayoría de padres. «Había varios críos, entre ellos mi hijo, jugando en un equipo de Espinardo, pero no había nadie que les pudiese llevar a los entrenamientos y no queríamos dejarlos solos en el autobús o en el tranvía», señala José Moreno, quien con la ayuda de Carolina y después de mucho esfuerzo consiguió sacar adelante un equipo integrado por chavales de los barrios de La Paz y La Fama. «Fue bastante complicado, sobre todo porque yo no sé de fútbol, pero mi hijo insistía con que quería jugar y al final conseguimos sacar adelante el equipo», continuaba el presidente y 'alma máter' del club.

«Hay muchos niños y jóvenes que ya se han interesado por entrar en el equipo, porque es la única oportunidad que tienen de jugar», comenta Carolina Rodríguez. Por ello, José Moreno y algunos de sus familiares ya trabajan en la creación de equipos para otras categorías, confiando también en que más padres del barrio se impliquen en el proyecto.

«Muchos padres no se molestan. Somos mi cuñado y yo los que la mayoría de veces tenemos que llevar a los niños cuando se disputan los partidos fuera de casa», señala José Moreno, que no entiende como otros padres, viendo «la ilusión» que les hace a sus hijos jugar, no acuden a los partidos.

Esa pasión por el fútbol también la destaca Carolina Rodríguez, que conoce a la mayoría de los niños del equipo porque forman parte de alguno de sus programas educativos.

Gracias al esfuerzo de estas dos personas doce niños disfrutan soñando con algún día llegar a ser como sus ídolos. Si hasta el momento había sido el dinero el que había evitado que el barrio La Fama tuviese su propio equipo, ahora son muchos los que confían en que el este proyecto siga creciendo para poder formar parte del club. «En el barrio hay gente de sobra que quiere jugar al fútbol, algunos de ellos son muy buenos y merece una oportunidad», indica José Moreno, quien va más allá al señalar que «si esto funciona y tenemos suerte ya hemos pensado crear dos equipos más, uno para niños más pequeños, de unos siete años o así, y otro para mayores».

Otro de los objetivos a corto plazo de los directivos del Club de Fútbol Sala La Paz La Fama es encontrar patrocinadores que les ayuden económicamente a comprar ropa deportiva y de entrenamiento a los chavales. «La junta municipal Este de Murcia nos entregó los uniformes para jugar los partidos, pero necesitamos una segunda equipación», comenta Carolina Rodríguez. Por ello, los padres que forman parte de la junta directiva ya se están moviendo para que alguna empresa les ayude a comprar un chándal para que los chavales puedan entrenar estos meses de invierno, evitando así que cada uno vaya vestido de una forma.